



La acción de Toesca en el Chile de 1790 tiene por una parte el carácter de una epidemia del clasicismo, en todo lo que éste tiene de más noble dentro de la civilización occidental; por otra, es una especie de intervención quirúrgica, siéncia una operación meramente facial, pero intervención al fin, no sólo en el plano arquitectónico, sino urbano, artístico, cultural; para nosotros resulta intangible el efecto que en el Santiago de 1790, con treinta mil habitantes, debieron ejercer sus ocho edificios, incluidos La Moneda y la Catedral, hasta hoy imponentes, cargados de simbología y superados por ninguna obra ulterior. Sus seguidores completarían el cuadro generando en un par de décadas un cambio no experimentalizado en toda la suma de años precedentes, desde el eterno siglo XVI.

La moderna historiografía busca insertar las personas y los temas en el entorno socio-cultural de su época, perspectiva que en el caso presente nos ha llevado a sintetizar cuanto ha estado a nuestro alcance sobre el ciclo clásico, tanto en el escenario local, como en su referente europeo. Enfocada tantas veces la cultura como un mero complemento de la historia, se la ha enmarcado en su cronología, fragmentándola en los ciclos de aquella: período español, independencia y república. Toesca, como un puente, permite usar estos períodos que han sido considerados como desprovistos de continuidad; asume un rol articulador entre "colonial" y república, entre Europa y América; en aras de la ilustración establece un continuo en el quehacer cultural. Diluido en las historias generales, este momento no ha tenido una adecuada valoración de conjunto; la publicación de nuevas fuentes ha hecho posible conocer sus manifestaciones, de las que nuestro biografiado será su intérprete en el plano edilicio.

Es la época de la creación de las academias de matemáticas, de San Luis, y de Leyes y Práctica Forense, de los tribunales

los del Consulado y Minería, coincidentes más de medio centenar de escuelas y colegios y una treintena de establecimientos de estudios superiores. Pasan por el mandado de la Capitanía General grandes gobernantes, ilustrados como Ambrosio O'Higgins, el Marqués de Avilés o Joaquín del Pino; obispos como Manuel de Alday, Blas Sobrino o Francisco José de Marañón, junto a destacadas figuras de la Real Audiencia y del Cabildo; no sólo en Santiago, sino en otras ciudades, están activos en el reino una quincena de ingenieros egresados del real cuerpo de Madrid, uno de los más prestigiosos de Europa.

Momento interesante de la Real Universidad de San Felipe, con un claustro de más de un centenar de doctorados y una veintena de catedras, en los días de Toesca se gradúan a lo menos 225 doctores y bacheleres, entre ellos figuras célebres en la política y las letras. Hay diecisiete bibliotecas públicas e institucionales, numerosas privadas, y en el plano de la actividad literaria y científica, media centenar de autores de obras de filosofía y teología, historia, materias técnicas, idiomas y lenguas, como en el plano artístico, una treintena de pintores, escultores y músicos.

Es el momento de las expediciones científicas y geográficas, que ascienden a la cuorriodad de sesenta y siete, entre ellas,

las de Ruiz y Pavón, Malaspina, los hermanos Heusland, Nordenflycht, La Pérouse y Vancouver; Moraleda, Bentancourt y Guerra, Cayetano Valdés, Lasqueti y Gálvez o Clemente y Miró; la presencia de estos especialistas en las aulas y tertulias influyó enormemente en el ascenso del nivel y alto tono del debate científico. En fin, es el momento de las audaces experiencia clínicas de los mecenazgos Chaparro y Sorías, del anejo de la capilla musical de la catedral y de variados proyectos de espaciamiento y ornato, como paseos públicos, teatros de comedia y establecimientos lúdicos o deportivos.



UN LIBRO DE SELECCIÓN.— Hoy es el lanzamiento de esta obra del académico de la Historia Gabriel Guardia O.S.B., un notable esfuerzo de Ediciones Universidad Católica de Chile que entrega uno de los libros más hermosos publicados en el país, rico en iconografía de época y con un diseño de calidad excepcional. Así ofrecemos un extracto de su introducción:

En otro plano coincide igualmente una élite funcionalista, considerada como expresión arquitectónica del despótismo ilustrado; varios oficiales y altos funcionarios de la burocracia regia son notables publicistas. Una brillante élite social cuenta en sus filas más de veinte guardiamarinas, miembros de las reales maestranzas de Caballería, guardias de corps, y alrededor de un centenar de sujetos cruzados en las órdenes de Santiago, Calatrava, Montesa, Carlos III y San Juan, todas instituciones del mayor prestigio social; los títulos de Castilla ascienden a cuarenta.

Hay chilenos de distinguida actuación en la diáspora del imperio, obispos, oidores y catedráticos; los que por placer o negocios viajan a la península constituyen legión destacando, junto al rey, José del Toro, del Consejo de Hacienda, o el duque de San Carlos, grande de primera clase; la situación social, fortuna y colecciones artísticas de personalidades como el conde de Maule aparecen como extraordinarias. Es en este ambiente y en contacto con estas personalidades, a veces sus mandanías en diversos proyectos, donde se desenvuelve Toesca; a todo este mundo cultural y cortesano él y sus seguidores le proporcionarán un espléndido marco material, una escena de extraordinaria dignidad; como en pocos casos análogos, nuestro autor establece un nexo tan preciso entre arquitectura y sociedad.

Se podría componer una verdadera antología con los elogios sobre su obra, tenemos tan sólo una autoridad a cuyo indiscutido prestigio añade la severidad de sus juicios respecto al período español, Barros Arana, que lo califica como "sin duda alguna (...) uno de los hombres más distinguidos que hubiera venido a Chile, e indiscutiblemente el primer ingeniero (sic) en toda la extensión de esta palabra, que se hubiera conocido en este país".

Pero su obra, como la de sus seguidores, el positivo cuadro que se ha insinuado se inserta dentro de un ámbito mayor, el de la colonización española, a la que no siempre se la ha juzgado con piedad; resulta plenamente válida la afirmación de Andrés Bello, en el sentido de que "hasta en las cosas materiales presenta algo de imperial y de romano la administración colonial de España (a ella) debe todavía América todo lo que tiene de grande y de espléndido en sus edificios públicos; con festejos con vergüenza; apenas hemos podido conservar los que se erigieron bajo los virreyes y capitanes generales..."

El Arquitecto de La Moneda Joaquín Toesca [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Arquitecto de La Moneda Joaquín Toesca [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile